



Silvia Díaz, presidenta del Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación para el Desarrollo:
“Cuando uno investiga y se anticipa a lo que va a pasar puede tomar mejores decisiones”

Mañana el Consejo le entregará al Presidente Kast la Estrategia Nacional del CTCI 2026 que fue trabajada durante los últimos cuatro años y que define objetivos y áreas prioritarias, como la IA y la biotecnología.

ALEXIS IBARRA O.

Desde su oficina en el Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación para el Desarrollo (CTCI), Silvia Díaz, ministra de Ciencia en el gobierno de Boric y actual presidenta de este consejo, reconoce que finalmente tienen lista la Estrategia CTCI 2026. Por eso mañana se la entregarán al Presidente José Antonio Kast, en una ceremonia en La Moneda.

El Consejo CTCI es un órgano autónomo que asesora a la Presidencia. Está formado por 14 consejeros y el ministro o ministra de Ciencia.

Cada cuatro años, el Consejo genera una estrategia para que el Gobierno recién asumido tenga un insumo para la toma de decisiones. “En su confección participaron 500 personas de manera presencial y otras 1.500 lo hicieron de forma virtual. Se viajó a regiones, se realizaron mesas temáticas con especialistas en ciertas materias. Fue un proceso bien colectivo”, dice Díaz.

“Lo más importante de esta estrategia es que propone un cambio de trayectoria para que Chile deje de tratar a la CTCI como un sector aislado (...) y ponerla al servicio del desarrollo sostenible de Chile”.

Y agrega: “La Estrategia 2026 apunta a que la CTCI ofrezca respuestas reales a distintos sectores, no tan solo al Estado, sino también a las empresas, las universidades y a la sociedad en sí misma (...). Todos deben ser capaces de tomar algo de esta estrategia, articularlo y llevarlo a cabo”, explica Díaz.

Según asegura, “es más osada que la de 2022. Se basa en seis objetivos estratégicos y define áreas prioritarias para llegar al desarrollo sostenible que tanto deseamos. Además, incluye metas e indicadores que no habían sido incluidos en ninguna estrategia anterior”.

Los seis objetivos estratégicos buscan articular a los actores del sistema. Uno de ellos es el bienestar sostenible que tiene como fin comprender dinámicas sociales y ambientales complejas para sustentar decisiones en el sector público, privado y la sociedad civil.



Silvia Díaz es presidenta del Consejo CTCI y fue ministra de Ciencia en el gobierno de Boric. Su cargo se renueva en noviembre de este año.

RECTOR ARAYENA

“Uno esperaría que si a las personas les preguntan por la importancia de la ciencia, respondan con el mismo ímpetu que lo hacen con la educación”.

El segundo es “la CTCI para un crecimiento sostenible”, que busca articular las capacidades de investigación y desarrollo con la innovación empresarial para sofisticar y diversificar la matriz productiva.

Otro de los objetivos es el de “Excelencia, impacto y contribución”, que, según Díaz, “está directamente relacionado con la fortaleza y las capacidades que debe tener la CTCI para lograr los objetivos mencionados anteriormente”.

El cuarto objetivo es llamado “Habilidades críticas” y se refiere a la contribución de la CTCI en la construcción de una sociedad con pensamiento crítico y capacidades creativas, promoviendo que el conocimiento sea parte de la cultura nacional, la identidad y el desarrollo de las personas a lo largo de su vida.

También se propone como objetivo “una mirada estratégica de largo plazo”, proporcionando evidencia para decisiones estratégicas. “Cuando uno investiga y se anticipa a lo que va a pasar en el futuro puede tomar mejores decisiones. Eso permite el mejor uso de recursos, y en vez de solo reaccionar, anticiparse frente a cualquier inconveniente”.

El último objetivo es el de “Institucionalidad y gobernanza sistémica”, que busca consolidar una institucionalidad pública con mirada estratégica y articulada que sustente todos los objetivos anteriores.

Desafíos comunes

“Nos atrevimos a definir áreas prioritarias, algo que el Gobierno pasado no hizo”, comenta Díaz.

Las áreas consideradas prioritarias en el ámbito del bienestar sostenible son “Salud integral”, “Educación habilitadora”, “Confianza y cohesión social”, y “Seguridad humana”.

“Tener áreas focalizadas va a permitir orientar de mejor forma los recursos y apuntar a resolver desafíos comunes en todo nuestro país”, dice Díaz.

Además, se proponen oportunidades para el crecimiento y el desarrollo productivo sostenible en áreas como la energética, los emprendimientos tecnológicos asociados a recursos naturales, economías alimentarias regenerativas y la economía digital. “También están los laboratorios naturales, el potencial de generar nuevas fuentes de creación de valor económico anclado al conocimiento, poniendo al centro las potencialidades y singularidades de nuestro país”, dice Díaz.

Hay un tercer grupo de áreas prioritarias “que son las bases fundamentales y globales del desarrollo sostenible”. Acá están, por ejemplo,

“la transición hacia una capacidad hídrica sustentable, ya que el tema de escasez hídrica está presente en todo Chile”. Otras áreas son “la recuperación de suelos, y la protección y restauración de los ecosistemas naturales”, asegura.

El cuarto grupo de áreas prioritarias son las tecnologías habilitantes y que son la base para generar y acelerar soluciones para el desarrollo. “Aquí proponemos la biotecnología y la inteligencia artificial”.

“Hay distintos caminos para transitar al desarrollo sostenible (...). La trayectoria que hemos seguido es de una institucionalidad que no ha sido fuerte y a la que le ha costado que se instale”, dice Díaz. Y explica que hay instancias, como el Comité Interministerial de Ciencia y Tecnología, que no han funcionado.

Finalmente, la estrategia propone ocho proyectos “transformadores” que ya tenían camino avanzado y “encaran lo que la estrategia propone”, explica Díaz.

Dentro de ellos están la ampliación de incentivos tributarios para la inversión privada en investigación y desarrollo; una agenda CTCI para el litio y los salares; investigación y desarrollo asociado en defensa; la protección de sitios de interés científico ecológico y activos estratégicos, o la IA como motor de movilidad social.

Dentro de esos proyectos transformadores también están los centros de excelencia que aporten a políticas públicas, el fortalecimiento colaborativo de hubs regionales de innovación y, finalmente, la evaluación de políticas e inversión en CTCI desde un enfoque sistémico.

—¿Este documento ya fue presentado a la ministra Lincolao?

“Ella tuvo la oportunidad de recibir la estrategia antes de que estuviera terminada para hacer sus comentarios. Propuso dos proyectos transformadores: el de inteligencia artificial y el de los hubs regionales, los cuales se trabajaron con grandes aportes de su parte”.

—La estrategia llega en momentos en que hay recortes en el presupuesto del Ministerio de Ciencia y junto a la polémica por los dichos del Presidente sobre el objetivo de la ciencia...

“Por eso existen estos organismos (el Consejo CTCI) que no entran en esa coyuntura y tampoco les corresponde caricaturizar con lo que pasó en esa instancia (los dichos presidenciales). Su labor es dar orientaciones y velar para que estas trasciendan este ciclo político, a este gobierno, y se logren plasmar en algún momento de la trayectoria que trazamos”.